

Juan 11:25-26, 38-45

Lázaro, ¿Eres Tú?

La ira de Dios, y sus representantes, a menudo se mezclan con el dolor.

Lázaro había estado muerto cuatro días y sus hermanas estaban molestas. "¿Por qué no vino Jesús cuando se le mandó a decir?" "¿Por qué se a retrasado?" Hubiera sido fácil para que Jesús viniera a Lázaro en su momento de la enfermedad. No estaba tan lejos. Se podría haber evitado la muerte de Lázaro. Pero Jesús se esperó a propósito.

"El Hijo", Jesús dijo, "no hace nada de sí mismo", sino "todo lo que hace el Padre hace el Hijo igualmente lo hace." Su voluntad coincidirá con la voluntad del Padre, y llega a él el poder de hacer todo lo que el Padre hace. Su omnipotencia es la voluntad del Padre. "Como el Padre tiene vida, ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo."

Jesucristo es el Señor sobre la muerte y el dador de la vida.

Jesús recibió la noticia de la enfermedad de Lázaro (Juan 11:1-3). Pero cuando Jesús lo oyó, dijo: "Esta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella" (v. 4). Esa es la clave de todo el capítulo. "Esta enfermedad no es para muerte." El objetivo final de su enfermedad será la gloria de Dios, y la glorificación del Hijo de Dios.

Jesús no dijo que Lázaro no va a morir, sino sólo que esta enfermedad no es-el resultado final y el resultado no es la muerte. Lázaro ya estaba muerto para el momento en que llegaron los mensajeros crearon una oportunidad para la presentación de la gloria de Dios. Jesús esperó hasta que el evento debía ser absolutamente supremo, en su evidencia del poder.

Por tanto, el retraso no era una cuestión de amor, porque Juan deja muy claro que "amaba Jesús a Marta, a su hermana y a Lázaro" (v. 5). Pero Jesús se quedó donde estaba dos días más y Lázaro estaba muerto (vv. 6-14).

Jesús se quedó *porque* él amaba esa pequeña familia. Lo retrasos de Cristo en nuestras circunstancias son las demoras del amor. Nada más que el más puro y simple amor transparente, profundo le hiere en todo lo que hace todos los días. ¡Los retrasos de Dios son las medidas de oportunidades!

"La mayor bendición que cualquiera de nosotros puede obtener, es que nuestra voluntad debe ser doblada hasta que coincida con la de Dios, y eso lleva tiempo", señala Alexander Maclaren. Por lo tanto, Él retrasa, sin embargo, su tiempo es siempre perfecto. Su retraso nos hace humildes nuestros corazones en la sumisión a su voluntad perfecta. Él nos puede dar nada mejor que la oportunidad de inclinar nuestra voluntad a Su perfecta voluntad. La verdadera prueba de su amor es para tener el efecto de la flexión que nos sometamos a su voluntad. "Señor, ¿qué quieres que yo haga hoy".

Al igual que en la vida de Marta, María y Lázaro, el retraso siempre cumple los propósitos de Dios. Su retraso ayudo para que se produjera en el momento adecuado. El reloj de Dios es diferente del nuestro, pero es siempre justo a tiempo. Lo que parece tan terriblemente largo para nosotros es sólo un segundo para él.

Maclaren dijo: "Dios trabaja de prisa, porque Dios tiene la eternidad para trabajar"

La respuesta de Dios siempre llega en el momento adecuado y es puntual, aunque más a menudo parece que se retrasa. La mejor ayuda que podemos recibir nunca se retrasa. Llega en el momento perfecto de Dios y es siempre "para que creáis" (v. 15).

El amor que a menudo se retrasa, se retrasa para nuestra gloria y para la Gloria de Dios, es rápido como el relámpago que responde a cada petición se mueve con los círculos de nuestra vida espiritual.

Señor, si hubieras estado aquí

Es sólo más tarde que llegamos a la conclusión de que Él siempre está ahí con nosotros. Cuando los vientos de la vida soplan duro y frío, Él siempre está ahí en las sombras.

Al igual que Marta, tendemos a ir en contra de nuestro Señor por el dolor de nuestro corazón. "Señor, si hubieras estado aquí Lázaro no habría muerto." Las hermanas se lamentaban: "¡Oh, si Jesús estuviera aquí!" Cuando Jesús no llegó y murió Lázaro, las hermanas gritaron: "¡Oh, si tan sólo hubiera estado aquí! Nuestro hermano no habría muerto. "Ellos habían visto a Jesús sanar a muchos enfermos, y sin embargo, su propio hermano había muerto. "Si sólo. . si sólo. . si sólo. . ."

Lo que Jesús estaba enseñando a Marta a tú y a mí es que "estando aquí tu hermano vivirá a pesar de que había muerto." Cuando Jesús está con su pueblo ninguno de ellos morirá por siempre, porque Él es la resurrección y la vida. La resurrección y la vida estaban allí de pie hablando con Marta. La resurrección y la vida se nos presenta y nos habla, pero si vamos a escuchar y confiar en él. Él viene a nosotros en la tumba abierta y nos dice: "Yo soy la Resurrección y la Vida!"

Al igual que Marta, vemos con nuestras lágrimas y emociones lo que Jesús podría haber hecho si hubiera estado allí antes de que Lázaro muriera. Lo que Él quiere es que nos demos cuenta de lo que él es en el momento actual. Él habla, le oigo decir: "Yo soy la Resurrección y la Vida."

"¿No podría haber evitado la muerte de este hombre?", Preguntó Campbell Morgan. "Por supuesto que pudo! Y sin embargo, no pudo! Si se trata de una cuestión de poder, sí. Su poder era ilimitado. Pero no es una cuestión de poder, sino que es uno de los fines "¿Cuál era ese propósito.? "Me alegro por vosotros, que yo no estaba allí, con la intención de que usted pueda creer." Ese fue su propósito.

El lugar más oscuro en el mundo es cuando tenemos un ojo puesto en Cristo, y el otro en uno mismo. Tenemos que conseguir una nueva visión de Él con todos los ojos del alma. Martha en sus lágrimas dijo: "Pero también sé ahora que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo dará" (v. 22). "Incluso ahora", incluso con mi hermano muerto-sigo creyendo.

Jesús le dijo: "Tu hermano resucitará."

Marta le dijo:—Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día final." (v. 24).

¿Qué sería más difícil, la resurrección de Lázaro en la final de la edad, o después de haber estado muerto cuatro días? Obviamente, ninguna porque Él es el "yo soy".

En estas palabras de Jesús nos encontramos con una corriente de esperanza, seguridad, alegría y comodidad para todos los creyentes.

"YO SOY LA RESURRECCIÓN Y LA VIDA "

En Juan 11:25-26 se registra el gran "Yo soy" la fórmula que utilizó Jesús en siete ocasiones en el Evangelio de Juan. Enfáticamente, Jesús dice que usando la fórmula divina, "Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?"

Juan no dice simplemente que Él le dará la resurrección y la vida. Él dice que Él es la resurrección y la vida. La vida que Él trae es la vida de la era por venir. Se trata de la "vida eterna" de la que habla en otro lugar (1:4; 3:15). El hombre que cree recibe la clase de vida de Dios.

El "YO SOY" es la auto-existencia. Él tiene vida en sí mismo así como el Padre tiene vida en sí mismo (5:26). El que estaba vivo y muerto, está vivo para siempre. Él es el Alfa y la Omega, el principio y el fin. "Yo soy la resurrección y la vida." Sólo Dios puede decir eso y tiene sentido. La resurrección y la vida irradian desde el centro de un "YO SOY." Jesús es el YO SOY, y como el YO SOY Él es la resurrección y la vida.

No hay resurrección ni vida existe, salvo que se incorporan a la persona y obra de Jesús. Cuando Jesucristo está ausente la resurrección y la vida están ausentes. Por otro lado, cuando Cristo está presente, la resurrección y la vida están presentes. Simplemente no hay esperanza de un cuerpo resucitado y vida eterna sin Cristo.

Si voy a vivir para Dios, tengo que tener a Cristo, y si quiero seguir en mi vida a Dios tengo que seguir en Cristo. Tengo que tener a Cristo. Cualquier cosa más allá del círculo de Cristo es la muerte. "Usted está muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios", escribió el apóstol Pablo.

La presencia de Jesucristo con nosotros significa la vida y la resurrección.

"Si Jesús viene a Lázaro, Lázaro tiene que vivir." Si Jesús viene a tí y a mí, nosotros, también, debemos venir vivos y vivir. Spurgeon dijo: "Él dice en realidad:" Yo soy de Lázaro, el Poder que puede hacerle vivir de nuevo, y yo soy el poder que lo pueda traer a la vida. Sí, yo soy la resurrección y la vida. "Él nos dice:" Yo soy ahora mismo la resurrección y la vida. "

LÁZARO VIVIRÁ OTRA VEZ

La respuesta de Marta a Jesús es una convicción firme, "He creído, ahora." Ella dijo: "Sí, Señor; yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que has venido al mundo" (v. 27).

Vamos con Jesús y María y Marta hasta el cementerio. Algunos a lo largo del camino están diciendo, "¿No podía éste, que abrió los ojos al ciego, haber hecho también que Lázaro no muriera?" (v. 37). Ellos creían en la medicina preventiva. ¿Creían en el Dios vivo?

Ellos vinieron a la tumba, que era una cueva, y tenía una piedra puesta encima.

Dijo Jesús:—Quitad la piedra. Marta, la hermana del que había muerto, le dijo:—Señor, hiede ya, porque lleva cuatro días. Jesús le dijo:—¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios? "(vv. 39-40).

Entonces quitaron la piedra de donde había sido puesto el muerto. Y Jesús, alzando los ojos a lo alto, dijo:—Padre, gracias te doy por haberme oído. Yo sé que siempre me oyes; pero lo dije por

causa de la multitud que está alrededor, para que crean que tú me has enviado. Y habiendo dicho esto, clamó a gran voz:—¡Lázaro, ven fuera! Y el que había muerto salió, atadas las manos y los pies con vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo:—Desatadlo y dejadlo ir" (vv. 41-44).

Usa tu imaginación por un momento y vea en su mente lo que estaba sucediendo en la tumba.

María se inclinó sobre el hombro de Marta ocultando sus ojos de la horrible escena. Trató de amortiguar los sonidos de la muerte sobre ella. Marta sostuvo a María y el apretado y trató de prepararse para el olor de la muerte. La gente se movía a un lado para que Jesús pudiera acercarse. Marta podía ver claramente ahora la entrada de la tumba. Aquí es donde ella y su hermana se habían dirigido a los hombres para enterrar a su hermano. Apenas podía ver a través de las sombras una figura sentada. Se levantó del banco de piedra y lentamente se dirigió hacia la entrada de la tumba. El corazón de Marta latía con fuerza mientras ella se asomó a través de sus dedos. María le susurró: "¡Mira!" "¡Mira!" Todo el mundo se movió más cerca junto a la abertura de no querer perderse nada. Ahora podían ver los paños blancos de unión, que concluyó la figura de un hombre. Vieron con incredulidad como el hombre comienza a tratar de eliminar las envolturas funerarias. En lugar del olor repulsivo que habían esperado, el aire se llenó con la fragancia de la mirra y áloe. Perfume del cielo llenaba el aire. Jesús vio a Lázaro, luchando con las vendas y le ordenó: "Desatadle! Que se vaya!" Marta dejó a María y agarró la servilleta de la cabeza y le preguntó: "Lázaro es realmente usted?" Podía ver el color de su pelo, y sus hermosos ojos brillaban con claridad. La piel había perdido su color ceniciento de la muerte. Su encantadora sonrisa bromeó: "Marta te quedaras ahí parado todo el día, o me vas a ayudar salir de esto?"

Lázaro había estado muerto durante cuatro días y Jesús se acercó y gritó: "¡Salid y salió!" Jesús es la resurrección y la vida.

Lázaro estaba muy lejos de la cueva de roca en la que fue enterrado su cuerpo. Pero, dondequiera que él estaba en el reino de la muerte, pudo oír la voz de Dios, y debe obedecerle. La voz tranquila y clara de Jesús resonó en las regiones de los muertos, dijo el mandato simple y fue liberado de la muerte. No era de extrañar que Jesús pudiera devolver una vida porque Él es la Resurrección y la Vida. Un día, todos los que están en los sepulcros oirán su voz y saldrán.

Dondequiera que Lázaro estaba escuchó y obedeció la voz familiar de Jesús. La muerte no tiene poder alguno sobre los que le conocen. Cristo es la Vida y la Resurrección, y lo que llamamos muerte no tiene poder para penetrar en las profundidades de la relación entre Cristo y los que le pertenecen.

Lázaro volvió de la muerte a una continuación su vida mortal. Por el contrario los que oyen el grito en el último día se les llama a la vida de resurrección. Pero antes de que la vida de resurrección pueda ser impartida a los demás, Jesús mismo debe ser levantado de entre los muertos. ¡Él triunfó sobre la muerte! Y Porque Él vive, también nosotros viviremos.

La omnipotencia y la misericordia de Dios son reveladas cuando Jesús se ha revelado como el Hijo de Dios. El Padre y el Hijo son igualmente revelados en el ejercicio de esos atributos de Jesús cuando Él resucitó a Lázaro de entre los muertos. El resplandor de la gloria del Hijo de Dios es el resplandor de gloria del Padre. Nosotros, también, seremos glorificados cuando Jesús regrese. Por otra parte, toda esta gloria del Padre y del Hijo, se conecta con nuestra salvación.

"EL QUE CREE EN MÍ"

El mundo natural, dice, "ver para creer", pero el cristiano dice: "creer para ver."

Jesús habló de la vida que da la palabra y Lázaro salió con vida. Fue la actuación de la voluntad de

Dios. El Hijo es constante y perfectamente uno con el Padre Él es consciente y continuo ejerciendo el poder divino de todo. Él habla y se hace. "Lázaro, ven fuera" (v. 43).

La verdad central del cristianismo es que Cristo desde arriba es el dador de vida a todos los que ponen su confianza en él. "Yo soy la Resurrección y la Vida" - "¿eres creyente a esto?" "Todos hemos pecado y estamos destituidos de la gloria de Dios" - "¿Crée usted esto?" "Todos debemos comparecer ante el tribunal de Cristo" - "¿Crees esto?" "tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda" - "¿cree usted esto" "El Hijo del hombre vino . . para dar su vida en rescate por muchos" - "¿Crees esto", "Justificados pues por la fe tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo" - "¿ cree usted esto? "" Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos, y se convierten en los primeros frutos de los que duermen" - "¿Crees esto "" voy a preparar lugar para vosotros" - "¿Crees esto? "" ¿Dónde estoy allí también estará mi servidor" - "¿ cree usted esto ?"" Así estaremos siempre con el Señor" - "¿Crees esto? "" yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí vivirá, aunque muera" - "¿Crees esto? "" y todo aquel que vive y cree en mí no morirá jamás. ¿Crees esto?" (Juan 11:25-26).

Eso es el cristianismo bíblico. No es una teoría o filosofía de la religión. Es verdad que se puede creer en la eternidad. Es la viva, respiración central de la cristiandad.

El creyente en Jesús, que se somete a la muerte física, con todo, va a vivir. Jesús no anuncia una resurrección general en el último día. Él está mirando adelante a su propia resurrección de los muertos y afirma que los creyentes en Él, estarán unidos a Él por la fe, para compartir su vida resucitada a pesar de que experimentan la muerte corporal. Nuestra vida eterna es una vida que no conoce la muerte. Esta vida mortal debe llegar a su fin. Sin embargo, la vida eterna es la vida para siempre. Jesús dijo, "porque yo vivo, vosotros también viviréis" (Juan 14:19). Esta es nuestra esperanza bienaventurada.

La fe es el único vínculo entre el Señor Jesús y nuestra alma. Que nos une a Cristo. La fe es un receptor con las manos vacías es un conductor adecuado para la gracia. La fe no es otra cosa aparte de eso, en la que se basa. La fe no hace ruido propio. Se recibe a Cristo. Permite la Palabra de Dios para hablar y la obedece.

La fe se apresura a atribuir toda la gloria de la salvación de Jesucristo. Las obras de auto-justicia tratan de tomar el crédito por lo que sólo Dios puede hacer por los pecadores. La fe es siempre como auto-olvido.

"Todo aquel que vive y cree en mí no morirá jamás." Jesús dijo, "Yo les doy vida eterna y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre, que me las dio, mayor que todos es, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre" (Juan 10:28-29).

No hay límite al poder de la resurrección y la vida en Cristo. No hay casos perdidos con Cristo que salva por la gracia mediante la fe. Todos estamos muertos en nuestros delitos y pecados. Nadie puede merecer, ganar o manipular a Dios con la justicia propia. Dios es el único que puede resucitar a los muertos espiritualmente. Sin embargo, si usted cree en Cristo, tú vivirás. Es el incomparable poder de Jesucristo, que es la resurrección y la vida que resucita a los muertos. "tu Tienes la vida de Dios en tu alma, y no morirá jamás."

Alexander Maclaren lo dijo bien: "Es simplemente esto, un hombre recibe de Cristo, lo que confía en Cristo para darle, y no hay otra manera de probar la verdad de sus promesas que por la aceptación de sus promesas, y luego ellos mismos cumplen. Usted no puede saber que un medicamento le va a curar hasta que lo trague. Usted debe primero "probarlo" antes de que usted

vea que Dios es bueno. "La fe se verifica por la experiencia que trae."

JESUS ES LA VIDA DE SU PUEBLO AHORA

La Biblia deja muy claro que estamos muertos, por naturaleza, y tú y yo nunca podemos producir vida de la muerte. La última chispa de la vida celestial se ha ido de la naturaleza humana. Estamos muertos en vuestros delitos y pecados, y es vano buscar la vida entre los muertos. Jesús vincula la muerte física con la muerte espiritual que es la que actúa en nosotros, incluso ahora.

Experimentamos la muerte interior, como la soledad, la amargura, el vacío, la desesperación, la depresión, el aburrimiento, el odio, el orgullo, la maldad, el resentimiento, temperamento violento, ansiedad, culpa, deseo, miedo, desesperación, etc. ¿Cómo podemos superarlo? Es a través del poder de la resurrección. Que Tenemos la vida de resurrección, ahora y en la eternidad.

La vida de todo cristiano es Cristo. Él es el principio de la vida, siendo la Resurrección: cuando viene a nosotros que vivimos. La regeneración es el resultado del contacto con el Cristo vivo: somos engendrados de nuevo a la esperanza viva por su resurrección de entre los muertos. La vida del cristiano en su inicio es en Cristo. Ningún fragmento de la vida cristiana es desde el propio creyente, y la continuación de la vida es igual la misma. Jesús no es sólo la resurrección, para empezar, pero es la vida para seguir con el día a día.

Su vida espiritual, en cada respiración esta basada en Cristo. Se trata de una unión vital en Cristo y no tienes vida propia. Para el cristiano debe ser siempre así. "Vivo yo, pero no yo, sino Cristo vive en mí." Siempre está diciendo a los creyentes, "Yo soy la resurrección y la vida."

¿Tenemos tendencia a unir nuestras palabras de el Salvador a las experiencias del pasado o un futuro lejano? Marta dijo: "Por supuesto que habrá una resurrección y luego mi hermano se levantará con todos los muertos."

¿Ponemos las palabras de Jesús en un estante alejada del camino? No vamos a Él diciendo: "Señor, te doy gracias por esa palabra! Espero que hagas lo que has dicho. Sé que siempre eres mejor de lo que posiblemente puede pensar que usted es. Te tomo la palabra. Esta promesa es de ti para mí. Elijo actuar en consecuencia. A tu palabra."

¿Qué triste que no somos nosotros los que profesamos creer en Cristo, toma sus palabras para ser verdad en nuestra hora de necesidad. "Señor, sé que Lázaro resucitará en el último día." Pero Cristo quiere que le trate como la resurrección de hoy! Tendemos a pensar que sus promesas son un largo camino en un futuro lejano. Cuán trágico es que nos fijamos en la Palabra de Dios a través del extremo equivocado del telescopio. No niegue la bendición presente debido a la falta de fe. Él tiene la vida para usted hoy.

¿Hacemos las promesas de Dios irreal e impersonal? Jesús le dijo a Marta, "Tu hermano resucitará." Ella contestó: "Sí, se levantará en la resurrección en el día postrero." Él se levantará cuando todo el mundo lo haga. Él vendrá con el resto. "Oh, Marta no pierda el punto. Podemos citar las grandes promesas en el estilo magnífico, y sin embargo estar en condiciones de pobreza espiritual, porque no confiamos en Él personalmente en nuestra hora presente de la necesidad. Tenemos que ir al banco de sus promesas y dinero en efectivo su cheque. "Si usted es un hijo de Dios todas las cosas son vuestras, y usted puede ayudarse a sí mismo. Si tienes hambre en su banquete, es por falta de fe, si tienes sed por el borde de este río es porque no se agacha y bebe. Sus promesas son verdaderas. Los principios en los que vivimos todos los días de Cristo no han cambiado. He aquí, Dios es tu porción. El Padre es su pastor, el Hijo de Dios es su alimento, y el Espíritu de Dios es su consuelo.

¿Se alegras, y te regocijas con la mano firme de una fe personal en las promesas de nuestro Salvador?

¿Ha comprendido la verdad del poder personal de Jesucristo para dar y mantener su vida? Jesús dijo: "Yo soy la resurrección y la vida." ¿Cree usted esto? ¿Qué cambios ha provocado la verdad en su vida diaria?

Al igual que lo hizo con Marta, Jesús con espíritu gentil viene a nosotros y procede a enseñarnos más sobre sí mismo. Hay que apropiarse más de Jesús! Jesucristo es el remedio soberano para nuestros problemas. Jesús se reveló a Marta como la resurrección y la vida. Esta es la razón para que tengamos una esperanza más clara y la fe sustancial. Él dice a ti y a mí: "Yo soy la resurrección y la vida." No te pierdas su afirmación: "Yo soy, yo y sólo yo, yo y no hay otro yo soy la resurrección y la vida."

Esta es nuestra necesidad hoy en día. El pueblo de Dios necesita saber más de lo que Jesús es, más de la plenitud que se ha complacido el Padre para colocar en él. ¿Por qué debo limitarlo por mi falta de fe en que Dios el Padre ha colocado a la plenitud tanto de sí mismo en Jesús?

Vamos a entrar en la Palabra de Dios y espiar a cabo todas las riquezas de su gracia que se esconden en él para usted y para mí. Jesús es el autor y dador de vida. él mantiene la vida del creyente, porque es su vida. Él era lo que Marta quería para su hermano. Señor, Tú eres mi vida.

ALGUNOS PRINCIPIOS DURADEROS Y APLICACIONES PRÁCTICAS

Cuando usted dice que sí a Jesucristo, usted recibirá una vida que se acelerará a usted fuera de su falta de vida espiritual, y te moldea día a día más en la belleza de su carácter.

"No hay nada digno de llamarse vida, excepto que lo que viene a un corazón sumiso y tranquilo derecho al voto a través de la fe en Jesucristo."

Jesús dijo: "El que tiene al Hijo tiene la vida,. El que no tiene al Hijo no tiene la vida" Una vez más, "El que cree. . . aunque esté muerto, vivirá y todo aquel que vive y cree en Mí, no morirá eternamente "La implicación de las palabras de Jesús son muy claras:. El que no cree en Cristo, a pesar de que esta viviendo, sin embargo, esta muerto, y todo aquel que vive y cree no vivirá nunca. No hay otras opciones. "Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí vivirá, aunque muera, y todo aquel que vive y cree en mí no morirá jamás. ¿Crees esto? "

Cuando un pecador muere en vuestros delitos y pecados y cree en Cristo un milagro se lleva a cabo.

Cuando Jesús venga el muerto vivirá. Ellos siempre vienen a la vida. Cada creyente nacido de nuevo en Jesucristo es un milagro, porque es una verdadera entrada en la vida humana lo divino, una obra sobrenatural verdad, la infusión de la vida que es en la vida de Cristo,

Toda la raza humana se hunde en la muerte a causa del pecado. "Por lo tanto," como dice Calvino, "nadie va a poseer la vida a no ser que por primera vez resucite de entre los muertos." El creyente por toda la eternidad no puede morir.

No hay consuelo más grande que haya recibido la vida que lo que Él da. "El que cree en Mí, aunque muera, vivirá."

Cuando usted entra en una parte vital la conexión con Jesucristo, es siempre por la fe en él.

Sólo hay una manera de que cualquier persona puede tener una relación íntima y personal con Dios, y es por el ejercicio de su fe personal en Cristo. Usted y sólo usted, debe responder a ella. Nadie más puede hacerlo por usted.

Cuando Jesucristo regrese todos sus redimidos vendrán a vivir con él.

El cuerpo de cada creyente será transformado y glorificado como el magnífico cuerpo de Jesucristo. "Los cuales les dijeron:—Galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como lo habéis visto ir al cielo" (Hechos 1:11).

"Entonces, nuestro hermano resucitará, y todos nuestros seres queridos que han dormido en Jesús, el Señor los traerá con él", dijo Spurgeon. Sólo Jesucristo nos da la esperanza sobre la muerte y la tumba. Cuando ha de venir con el sonido de la trompeta todos los redimidos vendrán con él.

"Por tanto, no desmayamos; antes, aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día, pues esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria; no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven, pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas" (2 Cor. 4:16-18).

Cuando Jesucristo venga a todos los creyentes que viven serán transformados.

Todos vamos a ser cambiado, y no habrá ni muerte para su pueblo. "No todos moriremos, pero todos seremos transformados."

C. H. Spurgeon dijo: "Cuando venga el Señor no habrá ya muerte, nosotros los que hayamos quedado. . . seremos sometidos a una repentina transformación de carne y hueso, como ellos son, no pueden heredar el reino de Dios-por medio de la transformación de nuestros cuerpos se harán cumplir para ser "partícipes de la herencia de los santos en luz." No habrá más muerte."

Gracias a Dios. Que hay esperanza para la afligida viuda, el hijo sin padre, la madre que ha perdido a su hija. "Cuando Cristo viene a los muertos vivirán; cuando Cristo venga todos los que viven, no morirá eternamente."

Incluso ahora, los "muertos en Cristo" están vivos.

Ellos están más vivos que nunca antes en su existencia. Alexander Maclaren escribió:

"Aquellos que creen en Jesucristo parecen morir, pero sin embargo, viven. No están en la tumba, están siempre con el Señor. Ellos no están inconscientes, están con su Señor en el Paraíso. La muerte no puede matar a un creyente, sólo puede marcar el comienzo de una forma libre de la vida. Debido a que Jesús vive, su pueblo vive. Dios no es Dios de muertos, sino de vivos: los que han muerto no han perecido.

"Muerte a los impíos es el rey de los terrores: la muerte de los santos es el fin del terror, el inicio de la gloria.

Depende de Cristo con toda tu fuerza como lo estas haciendo ahora, y como el Señor vive vivirás, y como Cristo reina tu reinaras sobre el pecado, y como Cristo llegue a la gloria tu serás participe de la gloria por los siglos de los siglos....

"Desde el momento de la muerte la muerte del creyente es sólo una sombra de descanso, no la muerte real, porque Jesús ha tomado esa distancia. En el momento en que el cristiano muere, entra en la presencia del Señor Dios y del Señor Jesucristo. ¡Qué bendita esperanza. Una vez que tienes esta vida real en ti, te identifica con Jesucristo, tal como es "la resurrección" la muerte no en un sentido real ella nunca puede tocarte. No hay manera de que el creyente en Jesucristo, puede morir para siempre. Nosotros "no será en ningún morir"! ¿Por qué? Debido a que tenemos la vida eterna. Nosotros la tenemos debido a nuestra relación con Jesucristo. Por esta íntima conexión personal con Él, por la confianza plena en Cristo tenemos vida eterna y no morirá jamás la muerte segunda. La muerte temporal vendrá, pero no la segunda muerte.

"Otra manera de plantear la cuestión es por hacer la pregunta, ¿dónde vas a pasar la eternidad? ¿Si usted muriera y se parara ante el Señor Dios hoy en día, usted pasaría la eternidad con Él? ¿O pasaría eternamente separados de Él en el infierno? ¿Tiene usted una confianza personal en Cristo? La muerte física no es lo importante. La muerte que tiene un significado eterno es la que hay que evitar a toda costa. El cristiano pasa a través de la puerta que llamamos la muerte física, pero él no va a morir en el sentido más pleno. La muerte para el cristiano es la puerta de entrada a la comunión con Dios por toda la eternidad. "Esto significa que el momento en que un hombre pone su confianza en Jesús, comienza a experimentar la vida de la era por venir, que no puede ser tocado por la muerte."

Título: Juan 11:25-26, 38-45 Lázaro, ¿eres tú?

Serie: La vida de Cristo

Mensaje por Wil Pounds y todo el contenido de esta página (c) 2012 por Wil Pounds. Traducción por David Zeledon. Cualquiera persona es libre de utilizar este material y distribuirlo, pero no puede ser vendido bajo ninguna circunstancia sin el consentimiento escrito del autor. "RVR1995" are taken from the Reina-Valera 1995 version Copyright © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Used by permission. Escritura citas de "LBLA" es la Biblia de las Américas (c) 1973, y la actualización de 1995 por la Fundación Lockman. Usado con permiso.